

La lógica del Facundo de Sarmiento

Nicolás Andrés Tacchinardi
Universidad de Buenos Aires

El devenir es el desaparecer del ser en la nada y de la nada en el ser y el desaparecer de ser y nada en general; pero reposa a la vez sobre la diferencia de ellos. Se contradice por lo tanto en sí mismo, porque unifica en sí algo tal que se opone a sí mismo; pero una tal unificación se destruye.
Hegel, *Ciencia de la Lógica*.

Resumen:

Partimos de la siguiente afirmación: que la estructura lógico-narrativa articuladora del discurso de Sarmiento en *Facundo* es la demostrada por Hegel en la “Ciencia de la Lógica”, a saber, la dialéctica. En primer lugar, definiremos el concepto de “estructura lógico narrativa articuladora del discurso”; luego mostraremos como los tres momentos del pensamiento hegeliano (el momento de la presentación de la antinomia del entendimiento, el momento de la razón dialéctica y el momento de la razón especulativa) pueden ser rastreados en *Facundo*; después exploraremos los posibles modos de acceso a esta estructura lógico-narrativa por parte de Sarmiento, considerando tres posibilidades: que Sarmiento haya accedido a esta estructura lógico-narrativa articuladora del discurso a través de la lectura de la obra de Hegel, o que haya accedido a la misma a través de la lectura de algún autor que haya utilizado como estructura lógico-narrativa articuladora de su discurso la dialéctica hegeliana, o que esta forma de articular el discurso sea producto del “espíritu de la época”. Finalmente, presentaremos una serie de conclusiones que se desprendan de la consideración de las tres posibilidades mencionadas más arriba.

Summary:

We start from the statement that the logical narrative structure that articulates the speech on Sarmiento’s *Facundo* is the one demonstrated by Hegel in his *Science of Logic*, meaning by this the dialectic. In first place we will define the concept of “logical narrative structure that articulates the speech”; then we will show how the three moments of Hegelian thought (the understanding antinomy presentation moment, the dialectical reason moment, and the speculative reason moment) can be traced on *Facundo*. Afterwards, we will explore possible ways in which Sarmiento could have approached to this logical narrative structure, considering three possibilities: that Sarmiento had taken contact with this logical narrative structure through reading the works of Hegel, or by reading an author who had used the logical narrative structure of hegelian dialectic, or that this form of speech articulation is the product

of the zeitgeist of Sarmiento's time. Finally, we will present a series of conclusions that emerge from the consideration of the three possibilities mentioned above.

Palabras clave: Estructura lógico narrativa, Articulación del discurso, Dialéctica, Sarmiento, Hegel.

Keywords: Logical narrative structure, Articulation of speech, Dialectic, Sarmiento, Hegel.

Introducción

Debemos aclarar que lo que hoy estamos presentando es solo el principio de nuestro trabajo, y corresponde a la primera parte del mismo, ya que en el producto final de nuestra investigación pretendemos hacer un análisis del *Facundo* (en especial de la primera edición en libro publicada en *El Progreso*) desde los aspectos lógico, gramatical, semántico y pragmático para demostrar que, al contrario de lo que sostienen ciertas lecturas de esta obra, no hay una desarticulación entre la primera parte (que va desde la advertencia del autor hasta el capítulo IV inclusive) la segunda (que va desde el capítulo V hasta el capítulo XIII) y la tercera (capítulos XIV y XV) parte de esta obra. Y que si la obra sigue un hilo conductor de principio a fin, entonces no hay una lectura pesimista de la realidad política argentina de su tiempo por parte de Sarmiento, como lo han sostenido Valentín Alsina, Halperin Donghi y Elías Palti, entre otros.

En esta primera parte demostraremos que la estructura lógico-narrativa articuladora del discurso de Sarmiento en *Facundo* es la dialéctica hegeliana. Para hacerlo, en primer lugar, definiremos el concepto de estructura lógico-narrativa articuladora del discurso, expondremos sintéticamente la dialéctica hegeliana, y luego demostraremos cómo funciona esta estructura lógico-narrativa en el discurso sarmientino; en segundo lugar, analizaremos el texto crítico fundamental que toma en cuenta la relación entre la producción de Sarmiento y la de Hegel para analizarlo críticamente; y, finalmente, consideraremos los posibles modos de acceso por parte de Sarmiento a esta estructura lógico-narrativa articuladora del discurso.

El concepto de estructura lógico-narrativa articuladora del discurso

Cuando hablamos de estructura lógico-narrativa de la obra nos referimos a uno de los procedimientos a través de los cuales el discurso se articula. Nos referimos a un procedimiento que permite que el relato se despliegue. Nos referimos a un hilo conductor articulador de la obra

que es formal, pero cuya forma está determinada por el contenido, del cual uno de los determinantes es la forma. Es decir: de un procedimiento empleado en la obra que permite la articulación del discurso a partir de una estructura lógica que posibilita el despliegue de la narración a través de algunos de sus elementos constituyentes y del resultado producido por las relaciones que vinculan esos elementos.

Breve exposición de los procedimientos del pensamiento hegeliano

El pensamiento hegeliano está conformado por tres momentos: el entendimiento, la razón dialéctica y la razón especulativa.

El entendimiento, que es el momento más abstracto del pensamiento, nos presenta una antinomia insuperable para el mismo producto de las determinaciones del pensamiento, a saber: las categorías. Este primer momento del pensamiento nos permite entender, pero no nos permite comprender la realidad, pues para esto es necesaria la razón. La razón, para Hegel, tiene dos momentos: en primer lugar, la razón dialéctica, que es la que permite establecer las relaciones entre los dos polos de la antinomia que el entendimiento no puede superar, y, a través del establecimiento de estas relaciones, la razón especulativa nos presenta el momento superador, que contiene a los otros momentos abstractos, eliminándolos y superándolos.

El análisis dialéctico de la política argentina llevado a cabo por Sarmiento en *Facundo*

En *Facundo*, Sarmiento dicotomiza la realidad política Argentina. Para hacerlo, introduce una antinomia entre unitarios y federales. A la primera de estas dos posiciones la presentará como la manifestación de la civilización, mientras que a la segunda la presentará como manifestación de la barbarie.

En las primeras dos partes de la obra, Sarmiento se encargará de presentar a la figura que encarnará el espíritu de la barbarie: Facundo Quiroga. También mencionará esporádicamente a la figura que encarnará el espíritu civilizado: el General Paz.

Además de estos dos personajes, irá introduciendo de a poco una tercera figura, que se presentará como síntesis entre el aspecto civilizado y el aspecto bárbaro de la realidad política argentina de su tiempo: la figura de Rosas. Rosas sería el elemento en el que se produce la síntesis entre estos dos polos opuestos (civilización y barbarie).

Según las lecturas canónicas de esta obra (Jitrik, 2012; Palti, 2009; Alsina, 1986; Donghi, 1958; entre otros), estos tres personajes son los que articulan el relato, y producto del desarrollo de la historia en base a estos tres personajes y su resultado prima una visión fatalista en la obra. Sin embargo, creemos que esta lectura omite a una cuarta figura que cumple un rol fundamental: la del mismísimo Sarmiento.

Teniendo en cuenta la forma lógica de la exposición sarmientina, encontramos que hay una figura que representa a cada uno de los polos opuestos caracterizados como el polo bárbaro y el polo civilizado de la República. Como cada uno de estos polos contiene elementos que lo fortalecen o debilitan a la hora de encarnar a la figura encargada de representar políticamente a La Patria (unos tienen las virtudes propias de una sociedad civilizada, pero también los problemas generados por un ambiente “hostil” a la civilización que encarnan; los otros cuentan con una adaptación superior al ambiente que habitan, pero por ser bárbaros no cuentan con las herramientas necesarias para el progreso que son típicas de un pueblo civilizado), en la misma lógica del discurso se implica que, en algún momento, a partir de las relaciones entre estos dos polos debe surgir un elemento sintetizador que contenga como momentos anteriores pero superados a cada uno de los elementos de la antinomia (la forma pura de la civilización y el puro contenido de la barbarie). De ahí que, a partir de esta antinomia, deba surgir un híbrido que tome algunas características de la barbarie que son virtuosas (esto es, la adaptación al medio que habita), y algunas características de la civilización de las que la barbarie carece. La figura que encarnaría la síntesis entre estos dos polos de la antinomia sería la de Rosas: el híbrido, o la barbarie hecha sistema.

Sin embargo, por las características adjudicadas a Rosas en la tercera parte de la obra, y por la reacción ante los modos de proceder del híbrido, este está destinado a caer, porque su estancia en el poder se vuelve contradictoria: incluso los antiguos federales se han unido a los unitarios contra él. Rosas, el elemento de síntesis, es casi una expresión del devenir hegeliano: es un movimiento que no mueve, es el devenir “puro ser”, la “pura nada”: es contradictorio; y cuando esta contradicción se revele, aparecerá una figura superadora: el ser determinado: el proyecto de Sarmiento.

Aquí es cuando aparece la cuarta figura según la lógica que articula la obra. Así como cuando el devenir el puro ser en la pura nada se vuelve contradictorio, porque

el devenir es el desaparecer del ser en la nada y de la nada en el ser y el desaparecer de ser y nada en general; pero reposa a la vez sobre la diferencia de ellos. Se contradice por lo tanto en sí mismo, porque unifica en sí algo tal que se opone a sí mismo; pero una tal unificación se destruye (HEGEL; S/D: 97),

dando lugar al ser determinado. Cuando Rosas entra en contradicción consigo mismo destruyéndose, poniéndose en contra tanto a los unitarios como a los federales, el mismo despliegue narrativo da lugar a una nueva figura que ya está contenida como resultado del despliegue lógico-narrativo de la obra, que es el proyecto político sarmientino. Sarmiento ha conseguido generar un lugar que solo el

Proyecto puede ocupar a través de giros onto-lógico-narrativos que pretenden constituir la realidad política argentina.

La presentación de la antinomia

La oposición entre civilización y barbarie recorre todo el texto. Y cuando aparece una relación entre estos dos polos de la antinomia, la relación que establecen es de destrucción mutua: es la guerra. El siguiente fragmento es revelador, porque allí claramente muestra lo que se propone mostrar:

En la tablada de Córdoba, se midieron las fuerzas de la campaña y la ciudad en sus más altas inspiraciones, Facundo y Paz, dignas personificaciones de las dos tendencias que van a disputarse el dominio de la República. Facundo, ignorante [...] dominándolo todo por la violencia y el terror, no conoce más que el poder de la fuerza bruta. Paz es, por el contrario [...] matemático, científico, calculador. (D.F.S., 2006[1845]: 155-156)

Como vemos, Sarmiento propone una antinomia, una oposición entre “dos tendencias”. Estas dos tendencias están personificadas por dos figuras, que son la encarnación más alta de cada uno de los términos de la oposición: Facundo y el General Paz. Uno de ellos, ignorante; el otro, científico, calculador. El bárbaro Quiroga y el civilizado Paz se enfrentan en la batalla de La Tablada: se relacionan a través de la guerra. Se miden la barbarie, ignorante, brutal, que es pura materialidad; con la civilización, calculadora, científica, que es inteligencia por sobre todas las cosas. Ya en el principio de la obra establece que:

Si un destello de literatura nacional puede brillar momentáneamente en las nuevas sociedades americanas, es el que resulta de la descripción [...] de la lucha entre la civilización europea y la barbarie indígena, entre la inteligencia y la materia. (D.F.S., 2002[1945]:47)

Y un capítulo más adelante afirmará que en la República Argentina hay dos sociedades: una culta y civilizada, y la otra “bárbara, americana, casi indígena” (D.F.S., 2002[1945]:69). Sarmiento afirma que la lucha entre inteligencia y materia es la lucha entre la civilización europea y la barbarie indígena, pero inmediatamente, a través del recurso de la analogía, desplaza las características que parecen propias de los “indios” hacia la campaña. Finalmente, la lucha será una lucha entre la inteligencia y la materia, entre civilización y barbarie, entre la ciudad y la campaña.

La puesta en escena de la razón dialéctica: el devenir inteligencia la barbarie

Ni la pura civilización ni la pura barbarie están destinadas a gobernar. La primera, porque no se adapta a los medios que habita, porque es pura inteligencia, porque es forma sin contenido, porque carece de sentido práctico: “Es imposible imaginarse una generación más razonadora, más deductiva, más emprendedora y que haya carecido en más alto grado de sentido práctico” (D.F.S., 2002[1945]: 127). La segunda, porque es pura fuerza bruta, un puro movimiento sin dirección, un contenido sin forma, es puro físico. “La vida del campo, pues, ha desenvuelto en el gaucho las facultades físicas, sin ninguna de las de la inteligencia” (D.F.S., 2002[1945]:45).

En una tercera figura se llevara a cabo la síntesis entre la materia y la inteligencia, entre la civilización y la barbarie, la fuerza bruta y el cálculo. En Rosas, la barbarie hecha sistema, la inteligencia maquiavélica, se producirá la síntesis. Rosas es calculador, inteligente y metódico: solo que el contenido de sus métodos es bárbaro. Rosas es un “[E]spíritu calculador [...] [y] organiza lentamente el despotismo con toda la inteligencia de un Maquiavelo” (D.F.S. 2002[1845]: 14) [el subrayado es nuestro]

El cálculo rosista y la sistematización aparecen en la obra una y otra vez: tiene un “sistema meditado y coordinado fríamente” (D.F.S. 2002[1845]: 74) [el subrayado es nuestro], “Rosas [...] calcula en la quietud” (D.F.S. 2002[1845]: 189) [el subrayado es nuestro]. Rosas ya no es el bárbaro que hace lo que hace por puro impulso, es la sistematización de la barbarie. Es un hombre cuya inteligencia y cálculo, que son cualidades propias de la civilización, se encuentran destacadas por Sarmiento a lo largo de todo el Facundo.

Sin embargo, el contenido de estas formas no es el adecuado, y de hecho es contradictorio. Las formas civilizadas aplicadas al contenido bárbaro, así como lo han mantenido en el poder, conseguirán que caiga: “La lucha de la campaña con las ciudades se ha acabado; el odio a Rosas ha reunido a estos dos elementos; los antiguos federales y los viejos unitarios, como la nueva generación, han sido perseguidos por él y se han unido” (D.F.S. 2002[1845]: 281). La política del federal Rosas ha conseguido lo que los antiguos unitarios se proponían:

Existía antes de él [Rosas] y de Quiroga el espíritu federal en las provincias, en las ciudades, en los federales y en los unitarios mismos; él lo extingue, y organiza en provecho suyo el sistema unitario que Rivadavia quería en provecho de todos” (D.F.S. 2002[1845]: 268).

Rosas es una contradicción. Es el federal que consiguió imponer el sistema unitario. Es el bárbaro calculador, sistemático e inteligente. Rosas unifica dentro de sí una contradicción, y por eso se destruye.

Ahora bien, ¿Qué es lo que queda una vez que Rosas de autodestruye?

Superación: Sarmiento proyecto, el ser determinado

Llegados a este punto nos encontramos en la siguiente situación: Quiroga, la figura que encarna al elemento bárbaro, como estaba fatalmente determinado por el devenir de la historia, ha muerto; el general Paz, figura que encarna al elemento civilizado, no ha podido aun “destronar” a Rosas; Rosas, sin embargo, ha de caer por la fuerza de la historia. ¿Qué es lo que nos queda? : “un cuarto elemento, que no era ni unitario, ni federal ni ex rosista y que ninguna afinidad tenía con ellos” (D.F.S. 2002[1845]: 257). Queda la nueva generación. Queda el ser determinado. Queda el proyecto de Sarmiento.

En “presente y porvenir”, último capítulo de la obra que Sarmiento presenta el futuro, lo que queda son los lectores de la revista de ambos mundos, de Guizot y Cousin: queda su generación. “Ahora no nos queda sino hacer lo que él no ha hecho” (D.F.S. 2002[1845]: 274) [el subrayado es nuestro]. A partir de este momento, Sarmiento presentará una serie de propuestas para el Nuevo Gobierno. Esta figura se encuentra encarnada en el texto por una primera persona del plural (la cita anterior se encuentra al final del párrafo que precede a la serie de propuestas que Sarmiento presenta en este capítulo), cuyo único referente con nombre y apellido es el autor de la obra. “Tal es la obra que nos queda por realizar en la República Argentina” (D.F.S. 2002[1845]: 277) [el subrayado es nuestro] afirma Sarmiento tras el proyecto esbozado en los doce párrafos introducidos a través del conector causal “porque”. De esta manera, el Proyecto Sarmiento se presenta como la figura destinada a suceder a Rosas en el poder.

Es notable que en el momento donde Sarmiento debería introducir los nombres de los jóvenes pertenecientes a la nueva generación, omite hacerlo: “tengo, por fortuna, el acta original de esta asociación [el Salón Literario] a la vista, y puedo, con satisfacción, contar los nombres que la suscribieron” (D.F.S. 2002[1845]: 259). ¿Acaso no podría haber registrado en su obra los nombres de los suscribientes? ¿Por qué no utiliza los nombres de los firmantes del acta? Este hecho nos permite arriesgar una hipótesis: que Sarmiento decide deliberadamente no nombrar a los suscriptores por dos motivos. El primero es el siguiente: si Sarmiento nombra a los firmantes, se revela el hecho de que él no perteneció al grupo que llevó a cabo las acciones que él se adjudica; el segundo es que, si nombra a los firmantes de dicho documento, al no encontrarse él mismo incluido entre los firmantes, no puede presentarse como El representante de dicha generación, impidiendo de esta manera que su carta de presentación sea SU carta de presentación. Si estamos en lo cierto, la omisión deliberada de los nombres se debe a que él mismo pretende adjudicarse las ideas que se presentan en el documento (lo cual

fue denunciado por Alberdi en “Facundo y su biógrafo”), y a que, de esta manera, Sarmiento consigue que el lector ignorante respecto de los miembros de este grupo identifique como único referente de esa serie de pronombres personales de la primera persona del plural al autor de la obra. El efecto que busca a través de esta estrategia es el de convertirse en el único representante de esta generación, en su vocero y en su ideólogo.

El posible acceso de Sarmiento a la dialéctica hegeliana

La hipótesis de partida de este trabajo fue la siguiente: que la estructura lógico-narrativa que articula el discurso de Sarmiento en *Facundo* es la desplegada en la *Ciencia de la lógica* hegeliana. Si nuestra hipótesis es correcta, entonces Sarmiento debe haber accedido a la lectura del texto hegeliano de forma directa, o debe haber accedido a los principales lineamientos de la obra de modo indirecto, o el “espíritu de la época” debe haber posibilitado que Sarmiento articule su discurso a través de esta estructura lógico-narrativa.

No pretendemos en este trabajo demostrar o confirmar definitivamente esta hipótesis (aunque sí sabemos que es posible que la misma sea refutada definitivamente en el curso del mismo); lo que haremos es explorar cuál[es] [de las] posibilidad[es] expuesta[s] (acceso directo, acceso indirecto o espíritu de la época) puede[n] ser mantenida[s] y explorada[s] con mayor profundidad, y cual[es] debe[n] ser rechazada[s] por imposible[s].

El primer objetivo de nuestro trabajo consistirá, entonces, en demostrar que es posible que la estructura lógico-narrativa que articula el discurso de Sarmiento en el *Facundo* sea la desplegada en la *Ciencia de la lógica* de Hegel. El segundo en analizar las diferentes formas posibles de acceso a este tipo de estructura lógico-narrativa.

La posibilidad de acceso directo a la obra hegeliana

Comencemos analizando la primera posibilidad mencionada.

Si Sarmiento hubiese podido acceder a la lectura directa de la obra de Hegel antes de 1845, tendría que haberla leído, o bien en alemán, o bien en italiano, o bien en portugués, o bien en español, o bien en inglés, o bien en francés.

Por una cuestión biográfica, sabemos que Sarmiento no podría haber leído esta obra en alemán, pues las ediciones eran escasas y el Alemán no era uno de los idiomas centrales para el círculo cultural dentro del cual él estaba inmerso (a saber, la generación del '37), quienes priorizaban las lecturas en francés o inglés. Sabemos que, para esta época, Sarmiento sabía leer con fluidez en inglés, francés e italiano (esto último lo menciona en *Recuerdos de provincia*, donde se jacta de su gran manejo de este último idioma ya en el año '37), sin embargo, creemos

que no contaba con un conocimiento adecuado de la lengua alemana como para realizar una lectura de un texto Hegeliano. Sin embargo, debemos investigar un poco más este punto para confirmar nuestra creencia, pues hasta ahora no es más que una especulación a partir de los pocos datos con los que contamos.

Por otro lado, sabemos que no puede haber accedido a esta obra en ninguno de los otros idiomas mencionados por falta de traducciones, ya que la *Ciencia de la Lógica* es traducida por primera vez al italiano en el año 1925, al inglés en 1929, al francés en 1947-49; antes de publicadas estas traducciones solo se habían realizado una serie de resúmenes y la traducción de algunas partes al inglés, aunque la fecha en la que estos trabajos fueron publicados (1865) es posterior a la realización de *Facundo*. Y sabemos que de las traducciones anteriores, que estaban hechas sobre los capítulos de la *Enciclopedia*, la más añeja es la francesa realizada por Augusto Vera en 1859.

La posibilidad de acceso indirecto a la obra hegeliana

Esta segunda posibilidad es la más explorada y la más aceptada.

Tanto Jorge Myers en *La revolución en las ideas: la generación romántica de 1837 en la cultura y en la política argentinas* (1830-1880) como Noé Jitrik en *Escritura: entre espontaneidad y cálculo* le adjudican un importante papel a la influencia de Víctor Cousin en el espíritu intelectual de la generación del '37, en particular, en el espíritu de Sarmiento. Leemos en la nota 5 del artículo de Jitrik arriba mencionado que:

esta fórmula de opuestos, 'civilización y barbarie', que tuvo una enorme fortuna, dialectiza todo el texto, según lo afirmó Raúl Orgaz, op. Cit., y su origen está en el papel que Víctor Cousin, el filósofo del eclecticismo, retomándolo de Hegel, le atribuyó a la guerra en sus trabajos sobre filosofía de la historia." (JITRIK, 2012: 17)

Y afirma Myer en su texto que

el filósofo "Ecléctico", Víctor Cousin, vulgarizador de Kant, Hegel y toda la nueva filosofía alemana en Francia [...] constituyó una fuente más directa de este dispositivo conceptual, que luego fuera apropiado por Leroux"

y que

No siempre aparecen todos estos elementos juntos en la obra de los escritores del '37, pero el esquema conceptual general que ellos esbozan sí puede encontrarse en casi todos sus escritos (MYERS, S/D: 32).

Pero ambos rechazan la posibilidad de que la estructura lógico-narrativa que articula la obra sarmientina sea la de la lógica hegeliana, aunque no exactamente con estas mismas palabras.

Escribe Jitrik: “contrariamente al método hegeliano, Sarmiento toma partido por uno de los términos, lo cual reduce el alcance explicativo que tendría la fórmula” (JITRIK, 2012: 17).

Y Myers afirma que “la filosofía alemana hoy denominada por algunos “romántica”, cuyos mayores representantes eran los idealistas Fichte, Schelling y Hegel, no tuvo ninguna presencia real en el pensamiento de la “nueva Generación Argentina”” (MYERS, S/D: 22) refiriéndose como Nueva Generación Argentina a la Generación del '37, dentro de la cual se lo ubica a Sarmiento.

Pero habiendo aclarado qué entendemos aquí por estructura lógico-narrativa de la obra, creemos que, o bien estos autores se equivocan con estas afirmaciones, o bien al realizar estas afirmaciones pasan por alto la estructura lógico-narrativa que articula el discurso de Sarmiento en esta obra, o bien que están en lo cierto al hacer estas afirmaciones.

No creemos que para que la estructura lógico-narrativa que articula una obra sea la de la lógica hegeliana sea necesario que Sarmiento haya leído a Hegel, ni que haya leído trabajos sobre él o sobre su obra. Solamente es necesario que este procedimiento haya sido empleado durante la época en la que Sarmiento escribe *Facundo* y que él haya tenido algún tipo de acceso al mismo. Y es suficiente que Sarmiento haya accedido a alguna obra que esté articulada a través de ese procedimiento, o que haya tenido acceso a alguna obra donde se muestra o demuestra esta estructura lógica y/o su funcionamiento.

Tampoco afirmamos que Sarmiento haya seguido cada paso de la demostración realizada por Hegel en la *Ciencia de la Lógica*, sino que puede haber accedido a la vulgarización de esa demostración o a alguna obra que haya sido articulada de la manera demostrada por Hegel en esta obra.

Creemos que puede haber accedido a esta estructura a través de la obra de Víctor Cousin o de Leroux. Sin embargo, aún estamos lejos de demostrar que esto haya sido de esta manera.

Más allá de Sarmiento y el naturalismo histórico

Pocas veces se ha estudiado seriamente o con profundidad los vínculos entre la obra de Hegel y la de Sarmiento.

La relación entre estos dos autores suele ser una casi recurrente nota a pie de página o digresión de muchos críticos de prestigio que producen artículos sobre el *Facundo*, y la referencia al trabajo de Raúl Orgaz es permanentemente objeto de señalamiento aprobatorio. En uno de los capítulos de *Sarmiento y el naturalismo histórico* este autor sostiene que Sarmiento, a través del tratamiento que de la guerra hace

Víctor Cousin, habría tenido acceso al pensamiento hegeliano, y más precisamente a una teoría de su última obra, que es la teoría del Grande Hombre o del Hombre Representativo de las *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*. Cousin utilizaría la teoría del Grande Hombre para sus explicaciones sobre la guerra, y Sarmiento se habría apropiado de esa teoría para construir la figura de Quiroga en *Facundo*. Y posiblemente no solo para construir la figura de Quiroga, sino también la de Rosas, que es el verdadero Hombre Representativo de su tiempo.

Estamos totalmente de acuerdo con el aporte realizado por Orgaz al análisis de esta obra, pero creemos que es insuficiente, que hay que ir más lejos, y que los vínculos entre la obra de Sarmiento y la de Hegel no se limitan a la teoría de los Grandes Hombres Históricos. No creemos que este sea el único procedimiento apropiado por Sarmiento de los tantos aportes que ha hecho Hegel a la historia del pensamiento, y creemos que el mayor aporte de Hegel a esta historia fue la dialéctica, y que Sarmiento se apropia de esta lógica para construir su obra.

Una vez que hemos aceptado la propuesta de Orgaz, y que hemos considerado que la lectura de los escritos sobre la guerra de Cousin por parte de Sarmiento ha cumplido un rol fundamental en la construcción de *Facundo*, la relectura de esta obra nos revela una serie de datos que ya no podemos pasar por alto. El solo hecho de volver al índice y notar que hay cuatro capítulos dedicados a la “Guerra social” no es un dato menor. El papel atribuido a la guerra en la obra es sumamente importante. El epígrafe del último capítulo de la obra nos remite inmediatamente a la cita de Hegel que hemos insertado como epígrafe de este trabajo:

Tras haber sido conquistador, tras haberse desplegado todo entero, se agota, ha cumplido su ciclo, es él mismo conquistado; ese día, se retira de la escena del mundo, porque entonces se ha hecho inútil para la humanidad” [el epígrafe en el *Facundo* se encuentra en francés. Nosotros citamos la traducción realizada en la nota a pie de página de la edición de *Facundo* de Colihue (2006)].

Se ha desplegado completamente, como el devenir hacia el final del primer capítulo de la *Ciencia de la Lógica*, momento en el que este se destruye, como Rosas en este capítulo de *Facundo*, que se ha vuelto inútil (pues es claro que la referencia de este epígrafe es a él).

Recordemos que al momento de escribir sus *Lecciones sobre la Filosofía de la historia universal* Hegel ya había escrito sus tres obras más importantes, entre ellas la *Ciencia de la Lógica*. También recordemos que la filosofía, para Hegel, es una ciencia demostrativa en la que nada puede ser presupuesto y todo debe ser demostrado, y también que en varios momentos de sus *Lecciones* el autor hace referencia a lo ya demostrado en la *Ciencia de la Lógica*, y nos remite a ella para una mejor comprensión. Una vez percatados de esto no podemos pasar por alto el

hecho de que las *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal* tienen una estrecha relación estructural con la lógica dialéctica. No podemos dejar de advertir que la dialéctica como lógica articuladora del discurso cumple una función importante en la redacción de las *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*.

Ahora bien, si para la redacción de sus escritos sobre la guerra Cousin utiliza la teoría del Grande Hombre que encuentra en las *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*, y si las *Lecciones* presuponen la lógica dialéctica como método demostrativo, ¿acaso no podría afirmarse que la lógica dialéctica cumple un papel central en los escritos sobre la guerra de Cousin? Y si la lógica dialéctica cumple un papel central en los escritos sobre la guerra de Cousin, y Sarmiento da tanta importancia a la guerra, a la teoría del Grande Hombre de Cousin para explicar la realidad política argentina, y a sus escritos sobre la guerra en general, ¿no cabe pensar que la lógica dialéctica cumple un papel central en la escritura de Facundo?

Esta enorme digresión nos lleva nuevamente al punto de partida. Si la dialéctica es el método demostrativo utilizado por Sarmiento, si la lógica narrativa empleada por Sarmiento es la demostrada por Hegel en la *Ciencia de la Lógica*, es necesario que lo que se presenta como resultado al final de la obra esté contenido como negado al principio; y si el resultado de la obra es la necesidad de la implementación de lo que hemos llamado el Proyecto-Sarmiento, es necesario que al principio este proyecto se presente como negado, y así es como se lo presenta en el destierro de una de las encarnaciones de ese proyecto: Sarmiento, la única encarnación mencionada de la cuarta figura en las últimas páginas de Facundo, el desterrado.

El espíritu de la época

Esta última posibilidad se encuentra estrechamente ligada a la anterior, pues cuando decimos que el espíritu de la época puede haber sido el motor que puso en funcionamiento esta estructura lógico-narrativa estamos afirmando que esta estructura era común en diferentes escritos de la época. Es decir, que esta estructura es un dispositivo que permitió articular la escritura en diferentes tipos de producciones: literarias, periodísticas, filosóficas, etc.

Sin embargo, se diferencia de la propuesta anterior por esto mismo: según esta tercera posibilidad, la única forma de acceso a esta estructura lógico-narrativa no sería habiendo accedido a la obra hegeliana, a comentadores de la misma, o a obras filosóficas que utilicen este procedimiento. Es decir, Sarmiento puede haber accedido a esta forma de articulación del discurso a través de otras obras, no ya filosóficas, sino de otros géneros discursivo-literarios. Es por eso que en los futuros trabajos que realicemos para desarrollar nuestra investigación, creemos pertinente no solo investigar las obras filosóficas

que circulaban en esa época en los ámbitos transitados por Sarmiento, sino también las revistas, periódicos y otras obras literarias de gran influencia en esa época en los ámbitos intelectuales frecuentados por el autor de *Facundo*.

Primeras conclusiones sobre la recepción del pensamiento hegeliano

Hemos hasta el momento arriesgado una hipótesis de investigación y deducido a partir de ella una serie de posibilidades implicada por esta hipótesis. Hemos explorado estas posibilidades y nos hemos propuesto objetivos a partir de esta exploración para el desarrollo de la investigación.

Hemos llegado a la conclusión de que Sarmiento no puede haber accedido a la *Ciencia de la Lógica* de Hegel a través de sus traducciones antes de la realización de *Facundo*, pues las mismas todavía no habían sido realizadas, pero aún nos resta investigar si las otras obras hegelianas contaban con traducciones anteriores a 1845.

Hemos definido en líneas generales el concepto fundamental de nuestro trabajo, a saber, el concepto de estructura lógico-narrativa.

Como ya habíamos anticipado, no hemos escrito este trabajo con la intención de cerrar un problema, sino de abrir un campo problemático que será desarrollado en sucesivas producciones.

Bibliografía

- HEGEL, G., *Ciencia de la lógica*, Buenos Aires: Solar S.A. [S/D]
JITRIK, N., "Escritura: entre espontaneidad y cálculo", en *Historia crítica de la literatura argentina*, vol. 4, Sarmiento", Buenos Aires: Ed. Emecé, 2012.
MYERS, J., *La revolución en las ideas: la generación romántica de 1837 en la cultura y en la política argentinas (1830-1880)*, [S/D]
SARMIENTO, D., *Facundo*, Buenos Aires: Ed. Colihue. 2006 [1845].

